



**NOTICIARIO  
CIFESA**

# COMPANHIA INDUSTRIAL FILM ESPAÑOL SA

CASA CENTRAL:

**MAR, 60 - VALENCIA**

Dirección telegráfica: CIFESA

Teléfonos núms. 14523 - 24 - 25

♦  
**DEPARTAMENTO  
TÉCNICO Y DE  
PUBLICIDAD**

AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 41

Teléfono núm. 26445

**M A D R I D**

♦  
**SUCURSALES:**

MADRID  
BARCELONA  
VALENCIA  
SEVILLA  
BILBAO  
LA CORUÑA  
LAS PALMAS  
LÉRIDA  
PALMA DE MALLORCA  
TENERIFE  
MURCIA

♦  
PARÍS  
ORÁN  
BERLÍN  
NEW-YORK  
MÉJICO  
BUENOS AIRES  
MANILA  
LA HABANA  
SANTIAGO DE CHILE  
SAN JUAN DE PUERTO RICO  
PERÚ  
BOLIVIA  
ECUADOR  
VENEZUELA  
COLOMBIA



## Primer Plano

Siempre que hemos de ocuparnos de nuestras producciones nos asalta el mismo temor; que el afecto, la estima a una cosa propia, nos impida ser justos, ponderados, aunque la sinceridad hable por nuestra pluma. Preferimos siempre el comentario, la palabra de quien no está ligado a nosotros. Reconocemos que aun abroquelándonos en esa sinceridad y limpieza de intención, nuestro juicio ha de ser forzosamente interesado. Por eso cuando otra pluma se ocupa de nuestro trabajo, del resultado de nuestros desvelos, nos sentimos atraídos, y sin vacilar nos recreamos en el comentario objetivo que incuestionablemente interesa a productores y público.

Y así, lo que un prestigio del periodismo cinematográfico como el fundador y director de la gran revista española «Cinegramas», Antonio Valero de Bernabé, dice en el semanario nacional «Domingo», de 29 de septiembre último, hablando de «El último húsar», es tan alentador y reflexivo que mueve a su transcripción, además por lo que tiene también de premio a nuestra labor en pro del cine nacional.

Copiamos, pues, de «Domingo»:

### • CINEMA NACIONAL

#### EL ESPIRITU, LA JUVENTUD Y LOS INTERPRETES DE «EL ÚLTIMO HUSAR».—UN MADRID QUE NO HABÍA IDO A LA PANTALLA

Lo que tantas veces se ha pedido en nuestro cinema... —Se ha reprochado frecuentemente al cinema español el hecho de que, contando con poca existencia en el tiempo, no tuviese en sus creaciones un espíritu de verdadera juventud. Una y otra vez se le ha combatido porque apenas sabía salirse de las gastadas adaptaciones cinematográficas de viejas zarzuelas o comedias archiconocidas.

Por eso es de destacar el hecho de que «El último húsar», la nueva producción nacional, afirme un sentido de juventud, por su espíritu como por su creación, que quisiéramos ver más incorporado a los rumbos de nuestro cinema. «El último húsar» es una película que no trae ecos de melodramas trasnochados ni de malas comedias sin gracia, sin emoción y sin calidad. Todo en la nueva producción tiene esa juventud —gracia, calor, personalidad— que tan de menos se ha echado otras veces en la vida cinematográfica nacional. El autor y el realizador de la cinta, sus intérpretes, su asunto, responden a un mismo espíritu de novedad y de personalidad. Se ha tratado de crear, desde el primer momento, una película original, a la que no pudiera hacersele el reproche de tantas otras cintas españolas.

**Guión y dirección.** —Para lograr esa originalidad se ha buscado, en primer término, un guión creado expresamente para el cinema. Autor de él es el joven escritor Antonio de Obregón, tan especializado en los temas cinematográficos. Y realizador, Luis Marquina, uno de los más jóvenes prestigios de la técnica cinematográfica nacional. Unidos Obregón y Marquina, han logrado realizar un film de alegría y de dinamismo, todo él viveza y animación. Guiónista y director han colaborado apretadamente en esta cinta para darle toda esa gracia nueva, europea y moderna, que tan necesaria es a nuestra producción.

**Aquel Madrid de hace cuarenta años.** —Madrid de comienzos de siglo... Ese es el fondo

escogido para el desarrollo de «El último húsar». Hay una gracia ingenua y romántica en las viejas épocas que, sin estar todavía plenamente en la Historia, se diferencian ya profundamente del espíritu actual. Ese mismo Madrid de hace cuarenta años ha ido ya algunas otras veces al cinema. Pero ha sido el Madrid popular y verbenero simplemente: la ciudad del sainete de los barrios bajos y de los tipos populares. Pero es un Madrid distinto, inédito en el film, el que ahora aparece en «El último húsar». Vida de sociedad, ambientes militares, fiestas mundanas, cuarteles... Todo un Madrid inédito en el cinema pasa por las imágenes de la nueva película entre valse, habaneras y canciones de viejo perfume romántico.

**El reparto de la nueva cinta.** —El tema, el guionista, el director... Todo este esfuerzo sería incompleto si no fuese acompañado de una cuidada interpretación. «El último húsar» ha dispuesto para su interpretación de un excelente equipo artístico. Figuran a la cabeza del reparto Conchita Montenegro y Luis Sagi-Vela. Conchita Montenegro es figura destacadísima de nuestro cinema, contratada ya por sus actuaciones ante la pantalla americana. Es ésta su primera cinta española, y en el trabajo para ella ha puesto su máximo entusiasmo y su mejor flexibilidad artística. Luis Sagi-Vela, sobrio actor y cantante admirable, ha acompañado en la labor de protagonista. Otros nombres conocidos y estimados de nuestros medios teatrales y cinematográficos figuran en el reparto de la cinta: Concha Catalá, Ana Mariscal, Alberto Romea, Juan Calvo, Fernando Aguirre, Luis Hurtado, Lily Vincenti, Armando Calvo...

Cine español, «El último húsar», por lo que nos trae de juventud y de novedad, puede significar en nuestro retablo cinematográfico la afirmación de ese sentido de originalidad que tantas veces se ha echado de menos en nuestra producción.

A. VALERO BERNABÉ.



# Nuestras charlas: Don Vicente Casanova

ORGANIZADOR DE CIFESA EN ESPAÑA Y EN LAS REPÚBLICAS AMERICANAS. HABLA PARA «RADIOCINEMA»

por BONIFACIO ARRABAL

REPRODUCCIÓN FOTOGRÁFICA DE LA ENTREVISTA SOSTENIDA CON NUESTRO DON VICENTE CASANOVA POR EL REDACTOR DE «RADIOCINEMA» BONIFACIO ARRABAL, QUE APARECE EN EL NÚMERO 37 DE LA MISMA

Pocas veces la juventud y la posición social permiten que los acariciados por ella se desvelen por el progreso de una industria y se dediquen de lleno al trabajo. Cuando la juventud está dotada además de inteligencia, los frutos son numerosos y positivos. Este es el caso de don Vicente Casanova Giner, valenciano, que a los veintinueve años se puso al frente de Cifesa, Sociedad de la que es presidente su padre, don Manuel Casanova Llopija.

Don Vicente, al frente de esta Sociedad, realiza numerosos viajes y visita Berlín, Roma y otras capitales con bastante frecuencia, para sostener una directa relación con cuantos elementos integran la industria cinematográfica. En la capital de Alemania llega a ser recibido por el Führer Canciller.

Su inquietud por el progreso cinematográfico le hace saltar el Atlántico, y en América organiza Cifesa en las Repúblicas de aquel continente.

Para él —lo hemos oído decir con frecuencia—, siguiendo la tradición familiar, no hay más que Cifesa, y en segundo lugar, la progresión ascendente del cine español.

No diremos cómo, pero sí que al cabo de tres meses hemos logrado conversar con don Vicente con algún detenimiento.

—¿Cómo se fundó Cifesa?—le preguntamos.

—El nacimiento de Cifesa —nos contesta— es de tipo familiar, porque nuestra marca se fundó y creció acariciada por el apellido Casanova.

—¿Comenzaron ustedes por ser distribuidores?

—Efectivamente. En 1933 comenzamos como una modesta entidad distribuidora del material de la casa norteamericana Columbia; pero como las aspiraciones eran mayores y orientadas a la producción, Cifesa fué la primera Casa que produjo sujetándose a un plan, a un sistema, y tuvo bien delimitada su orientación. Así realizamos la versión sonora de «La

Hermana San Sulpicio», protagonizada por Imperio Argentina, bajo la dirección de Florian Rey.

—¿...?

—Seguramente, como premio al enfoque dado a Cifesa, que desde el

primer momento tuvo como norte la mejora y consolidación del cine español, lo que comenzó siendo una modesta entidad distribuidora se convirtió en la potente editora que hoy todos conocen, cuya solvencia y garantía es tal que no solamente se amplía con el tiempo aportando su capital y adquiriendo acciones varios elementos, sino que, a su sombra, y dada la capacidad expansiva de su negocio, ha nacido una hijuela: Cifesa-Producción, cotizándose las acciones de ambas Empresas en Bolsa, cosa que hasta ahora no se había dado en nuestro país, dentro, claro es, del negocio cinematográfico.

—Entonces ¿el cine español debe a ustedes su actual situación de privilegio?

—Ciertamente. Desde el primer momento Cifesa se afanó por abrir nuevos caminos y vislumbrar amplios horizontes que encauzasen la producción nacional con miras al futuro que para ésta ofrece el mercado americano de habla española. La conquista de este mundo, hijo espiritual de España, la tuvimos muy presente, como teníamos el poner todo cuidado, esmero y selección en producir novedades españolas que, con las que distribuimos extranjeras, no desmejorasen en calidad, y por esto Cifesa realizó «Nobleza baturra», «Rumbo al Calvario», «Es mi hombre», «La hija del penal», «La verbena de la Palomas», «Morena Clara», «El cura de aldeas», «La Reina Mora» y «El genio alegre», que son como eslabones que encadenan nuestros triunfos, reconocidos por el público y la crítica.

—¿Ustedes han asentado la producción española en el otro continente?

—Al mismo tiempo que dábamos mano a nuestra labor de creación y desarrollo en España, afianzando la distribución de nuestras producciones, preparábamos la distribución en los mercados hispanoamericanos; pues, como le he dicho antes, no olvidando las posibilidades que para nuestro mercado ofrecen dichos territorios, pusimos allí nuestra planta, levantando el pabellón español, tan sólidamente afianzado hoy, que lo que al comienzo fué prometedora esperanza es ya provecho interesante y tangible para nuestra obra. Ello nos permite llevar, con seguridad de un beneficio económico, nuestras películas por todos aquellos Estados hijos de la Madre España.

—¿No se podía haber cedido la distribución?

—Hemos conseguido con esto ser la única productora de películas de Europa que tiene su organización en América, y hubimos de rechazar los ofrecimientos de casas americanas para distribuir nuestro material, porque por encima de las comodidades y beneficios que nos pudiera reportar la oferta, estaban el patriotismo y el deseo de Cifesa de llevar allí su personalidad, con lo que se consigue un interés doble: triunfar como espá-

ñoles y lograr el reconocimiento de nuestra personalidad económica e industrial.

—¿Durante el Movimiento...?

—Sí. Durante la Guerra de Liberación Cifesa trabajó en la difusión y propaganda del Glorioso Movimiento Nacional, siendo sus equipos técnicos los primeros que fueron al frente y regresaron con interesantes documentales que archivan el desarrollo de la Cruzada en inmejorables películas cortas, cuya presentación ante el público de la zona nacional, así como en las pantallas extranjeras, causó verdadera admiración.

—¿Y después de terminada la guerra?

—Dándonos cuenta de nuestra responsabilidad como impulsores de cine nacional, no obstante las muchas dificultades que ofrecía el momento, Cifesa, al mes de liberarse totalmente España, se lanzó a producir, con lo que dió ánimos y sigue marcando la pauta del interés patriótico y económico dentro de la cinematografía nacional. Las dificultades son muchas; pero venciendo unas, soslayando otras, y siempre impulsados por el noble orgullo de españoles, llevamos realizadas en la postguerra «Los cuatro Robinsones», «La Dolores», «La Marquesona», «La Gitanilla» y «Boy». Muchos sinsabores ha costado esta producción, pero ¡cuán grande es la satisfacción por haber triunfado sobre las dificultades del momento!

—¿Qué consecuencias...?

—Los frutos de nuestra organización que, mirando al futuro, hemos creado en el extranjero y principalmente en Hispanoamérica, se van cosechando ya, pues nos permitimos exportar con toda seguridad y garantía económica «La Dolores», «El genio alegre», «Los cuatro Robinsones» y «La Gitanilla».

—¿Han producido mucho?

—Hasta ahora 100.718'33 dólares, y tenemos además en trámite y curso de exportación películas realizadas y en rodaje por un mínimo de 160.000 dólares. Un total de 260.718'33 dólares. Esta es la obra de Cifesa, en cuanto a la exportación. A esta cifra, correspondiente a películas largas, hay que añadir la que proporcionará el material corto que hemos producido y estamos produciendo para la presente temporada.

—¿Se sirven ustedes de alguna colaboración?

—Fieles al impulso que dió vida a nuestra entidad, en la actualidad colaboramos con diferentes grupos independientes que, acogidos a nuestra organización, medios económicos, experiencia y garantía, realizan varias películas para Cifesa: Aureliano Campa ha terminado en Barcelona «¿Quién me compra un lie?»; Manuel del Castillo realiza en C. E. A. «El famoso Carballero», y Carlos Arévalo comienza, en tierras del Marruecos español, «Harka».

—¿Y la colaboración con el extranjero?

—Naturalmente, siguiendo este criterio hemos llegado a establecer un tipo de producción mixta, en colaboración con Italia, que consideramos interesante, porque al hacer películas artistas españoles o italianos juntos, conseguimos que las españolas sean conocidas y explotadas en Europa, y que al mismo tiempo los artistas italianos sean conocidos en América. Desde el punto de vista

económico esta colaboración resulta interesantísima, por aumentarse enormemente el mercado de explotación de las películas producidas en versión italo-española.

—¿...?

—Estoy firmemente convencido de que esa colaboración con Italia ha de conseguir que se produzcan películas de

tal envergadura e importancia que su explotación pueda alcanzar un área mundial. Resultado de esta colaboración es que hayamos producido «El último húsar», sobre un argumento y guión de Antonio de Obregón, bajo la dirección de Luis Marquina, con Conchita Montenegro y Luis Sagi-Vela; «Yo soy mi rival», también con Conchita Montenegro, y «El pirata soy yo», con Juan de Landa y Carmen Navascués. Estos son los frutos de la iniciación; que los proyectos son muy amplios y, como le he dicho antes, muy beneficiosos para nuestro cine desde el punto de vista técnico, artístico y económico.

—¿Qué cree usted necesario para lograr cuanto antes el triunfo de nuestra cinematografía?

—Para lograr mayor eficacia y dar realidad a los deseos expresados por el Caudillo en diferentes ocasiones en beneficio de la cinematografía nacional, creo muy conveniente, sin tono de censura para los organismos actualmente existentes y que realizan desde su campo la correspondiente misión, unificar la acción oficial de la cinematografía en un solo organismo. Unidad de criterio que es decir unidad de mando; una sola voluntad, que, con arreglo a las conveniencias e intereses nacionales, dicte y señale la pauta a la cinematografía nacional, a la vez que la ampare y defienda, con criterio unánime también.

—¿Qué planes tienen ustedes para el futuro?

—Planes para el futuro no faltan, y desde luego, siguiendo lo que en Cifesa constituye el santo y seña: mejorar e impulsar nuestras producciones, imprimiéndoles el ritmo y calidad precisos para que en nada desmerezcan al lado del cine extranjero. El gran prestigio que nuestra Marca ha conquistado, no sólo en el mercado nacional, sino en el extranjero, en todo momento lo mantendremos, acrecentándolo, además, hasta el límite máximo de nuestra capacidad económica y rectora, contando con las reservas inagotables de nuestra voluntad incansable.



Nuestras CHARLAS

DON VICENTE CASANOVA

ORGANIZADOR DE CIFESA EN ESPAÑA Y EN LAS REPÚBLICAS AMERICANAS. HABLA PARA «RADIOCINEMA»

Pocas veces la juventud y la posición social permiten que los acariciados por ella se desvelen por el progreso de una industria y se dediquen de lleno al trabajo. Cuando la juventud está dotada además de inteligencia, los frutos son numerosos y positivos. Este es el caso de don Vicente Casanova Giner, valenciano, que a los veintinueve años se puso al frente de Cifesa, Sociedad de la que es presidente su padre, don Manuel Casanova Llopija.





# “LA GITANILLA” Y LA CRITICA

«La Gitanilla» en el Palacio de la Música.

He aquí una película plenamente situada, en cuanto a espíritu, a su buen tono y a su presentación, dentro de la línea nueva y digna que para el cinema español quieren cuantos lo aman sinceramente.

«La Gitanilla» tiene empaque y decoro, respeto, fervor y nobleza. Había, indudablemente, riesgo en el acercamiento a la ejemplar novela cervantina. El riesgo se ha salvado con toda gallardía, y la nueva producción española tiene esa limpieza, esa finura y ese buen aire artístico que tan de menos se echan en otras producciones al uso. «La Gitanilla» marca el camino y orientación que nuestro cinema ha de seguir si quiere liberarse definitivamente del tópico, de lo fácil y de lo populachero. Todo se ha atendido celosamente en la nueva cinta.

Es excelente la adaptación literaria de Antonio Guzmán Merino; magnífico el decorado de Burman; de una gran calidad la fotografía de Gaertner, especialmente en los exteriores —de una sobria y justa belleza aquellos de la caravana de la gitanería por los caminos de España—. El lenguaje es en todo momento exacto y entonado. Y la interpretación, en general, acertada. Intervienen en ella Estrellita Castro, muy certera de expresión; Pilar Soler, Antonio Vico, Manuel González, Orduña, Arbó. La música tiene sabor y garbo.

La proyección —precedida por unas cuartillas de don Francisco Rodríguez Marín, leídas por Fernández de Córdoba— tuvo todos los caracteres de una fiesta de gala.

De MADRID

Madrid, 11-5-40

«La Gitanilla». Palacio de la Música.

Hay en la ejemplar novela cervantina un elogio, un españolismo pirope a Preciosa, su protagonista —«fué enamorando los ojos a cuanto la miraba»—, que tiene un exacto sentido de adivinación cinematográfica. ¡Enamorar los ojos! He aquí el secreto de la fotogenia, del arte filmico, en su primordial faceta plástica.

Y en ese aspecto la película española —entrenada anoche en solemne función de gran gala, con un proemio literario del académico don Francisco Rodríguez Marín, que leyó el locutor de Radio Nacional camarada Fernando Fernández de Córdoba—, es una sucesión de aciertos; decorado de Burman, muy esmerado, de rancio estilo y bello ambiente, y una nitida fotografía de Gaertner, que logra su mejor lucimiento en los exteriores. Y es básicamente preciso saber emplear esos factores visuales, ópticos, con una movilidad bien medida, infundirles un ritmo, una sugestiva vibración de vida. De no cumplir esta trascendental condición, la obra queda incompleta. Su desarrollo languidece en una reiteración de escenas y situaciones.

Atracción cardinal de la película es Estrellita Castro, que si desobedece la voz de Cervantes, que dice de su personaje que «como gitana hablaba ceceosa», lo interpreta con donaire y simpatía. Secundan su labor Juan de Orduña, Antonio Vico, Concha Catalá, Manuel Arbó y Manuel González.

L. G. M.

De ARRIBA

Madrid, 11-5-40



«Palacio de la Música: "La Gitanilla"»

No hace muchos días escribíamos en esta sección, con íntimo júbilo, la progresión ascendente que en orden de méritos va siguiendo el cine español. Es elogiable el afán que por superarse ponen nuestros productores, y si aun no se ha llegado a realizar la obra perfecta no es debido, ciertamente, a la falta de estímulo. El llevar a la pantalla nada menos que un aspecto literario de las antologías cervantinas, el asunto de «La Gitanilla», una de las novelas ejemplares del Príncipe de los Ingenios, es simpático atrevimiento, cuando no audacia bien intencionada. Cualquiera de esas producciones ingentes de Cervantes, por ser más substanciosa en el fondo que en la forma, había de acarrear grandes dificultades para traducirla en imágenes. Pues bien: Fernando Delgado ha tomado sobre sí tan difícil y delicado empeño, logrando salir de él sin gran detrimento de su prestigio artístico. La película, magníficamente vestida, con lujosos interiores, una fotografía de Gaertner sencillamente admirable y con música facilonia...

Admirable, como siempre, Estrellita Castro en el papel de Preciosa (la gitanilla); un poco fríos los dos galanes, Juan de Orduña y Vico, en las relaciones que origina toda pasión, y perfectamente ajustados a sus personajes Rafaela Satorres, Concha Catalá, Manuel González, Manuel Arbó y Pablo Hidalgo.

Antes de la proyección de «La Gitanilla» el brillante locutor de Radio Nacional Fernando Fernández de Córdoba, leyó unas admirables cuartillas del insigne cervantista don Francisco Rodríguez Marín que fueron muy aplaudidas. —Miguel Ródenas.

De A B C

Madrid, 12-5-40



«La Gitanilla»: Palacio de la Música.

Digno de los mayores elogios es el esfuerzo de la gran editora nacional Cifesa al llevar a la pantalla la obra cervantina «La Gitanilla»; sin preocupaciones de tipo comercial, la mencionada editora emprendió la empresa de realizar esta producción con el solo objetivo de ponerse

al servicio del arte y, al mismo tiempo, con la noble intención de dar a la cinematografía nacional una obra maestra que la colocase en el lugar preeminente que le corresponde y que sin duda, con este exponente, lo ha sobrepasado.

La película ha sido magníficamente realizada, tanto en lo que concierne a su presentación como a la labor técnica, pues su ambiente, ajustado en todo a la época en que se desarrolla la acción, constituye un acierto indiscutible, así como también la realización de decorados, que gozan de la misma calidad, a cargo de Sigfrido Burman; la adaptación cinematográfica de Antonio Guzmán Merino, ajustada en un todo a como la concibió su autor, y de la que es magnífico reflejo el guión técnico de Juan de Orduña y Rafael Gil. La fotografía, de Gaertner, magnífica y de una plasticidad y belleza insuperables; la música, de Azagra, G. Martínez y Juan Quintero, muy en consonancia con el motivo del film.

Estrellita Castro, Juan de Orduña, Antonio Vico, Manuel González, Concha Catalá, Manuel Arbó, Rafaela Satorres, Pilar Soler y Pablo Hidalgo son la garantía más acusada de una interpretación ejemplar. —T. de la P.

De «DÓNDE» (Guía del Espectador)

Madrid, 18-5-40



«Una bella muestra del cine español.

Por fin. No todo han de ser comedias malas las que sirvan para argumentos de las películas españolas. Aquí tenemos una película de Cifesa sobre una obra de Cervantes: «La Gitanilla». Esto ya es bastante. Estamos por decir que es mucho. Pero es que además la cinta está presentada con un decoro que coloca de un golpe a gran altura el cine español. No se ha escatimado nada para presentar la realidad de la vida de nuestra época imperial en que la acción se desenvuelve. Aun no considerando todos los demás valores de esta cinta, sólo el cuidado amoroso con que se ha plasmado en el celuloide la vida española de aquel momento en que el Imperio empezaba a declinar, aunque su fin estaba aun muy lejano, es ya digno de encomio por la intención y por la suerte con que se ha logrado. Gran España severa y magnífica.

Riqueza de decorados, escenarios soberbios, espléndidas galas, todo esto lo tiene en abundancia «La Gitanilla». Y está utilizado ordenadamente, con el sosiego y el tono que la época requiere.

Fernando Delgado, el director, ha sentido plenamente la responsabilidad de llevar a la pantalla al Príncipe de los Ingenios, y hay algunos instantes que parece abrumado por la responsabilidad. De todos modos, un paso decisivo en el cine español. Se han roto los moldes raquíticos en que hasta ahora se venía vaciando.

La interpretación, muy atinada. Estrellita

Castro llena su papel de gitana honesta con gran simpatía. El «ereles» rebosa de gitanería auténtica. Orduña se muestra todo lo comedido y enamorado que la situación requiere. Ya hemos dicho el respeto con que la obra cervantina está cuidada, y con ello dicho está que la película no ha caído en las fáciles concesiones de dudosa moralidad en que (sin hablar de la mayoría de las películas) otras grandes cintas extranjeras caen.

De SIGNO

Madrid, 18-5-40



«Palacio de la Música: "La Gitanilla"»

Es la de ayer una buena fecha para la cinematografía española. Ha quedado probado plenamente que en España se pueden hacer buenas películas, que los Estudios españoles están en condiciones suficientes para que la producción que de ellos salga no tenga que avergonzarnos al compararla con la de cualquier otro país. Con más trabajo, con mayor esfuerzo, supliendo con el ingenio y el tesón la falta de algunos elementos que ahora no vienen, no pueden venir o no conviene que vengan; pero eso es precisamente una de las valiosas y altas características del genio español. Y puesto que se puede hacer una película buena, si no lo son todas o por lo menos la mayoría, otras serán las causas, pero no ésta de la deficiencia de los Estudios, como sostienen muchos y como algunos propagan por la radio con desagradable y desalentador pesimismo.

Esta película de Cifesa, realizada en los Estudios de Aranjuez, no puede objetársele nada en cuanto a calidad material; es decir, que a su vista no se nota la falta de medios para su realización. Por eso es una bella fecha la de ayer para la cinematografía española; por eso y por los aciertos que hay que anotar en el haber de Cifesa, que nos ha puesto ante una película española cien por cien. Española por su asunto, por su dirección, por sus intérpretes, por su espíritu y por la devoción con que ha puesto la mano en algo tan sagrado como la obra de Cervantes; devoción y respeto que se aprecia en todo el desarrollo de la cinta.

Es un acierto la elección de la novela «La Gitanilla», verdadera joya cervantina; otro, encomendar a Antonio Guzmán Merino, culto, estudioso e inteligente, la misión de desarrollar la obra en guión cinematográfico, y otro, encargar de la dirección de la cinta a Fernando Delgado, que es, a mi juicio, el más español —en el sentido artístico— de nuestros directores.

En la interpretación no hemos de seguir en el orden de méritos el marcado en el reparto, porque debemos la mención de honor a aquellos que desempeñan los papeles secundarios, señalando en primer término a Antonio Vico, Manuel González y Concha Catalá. No es que desmerezca la labor de Estrellita Castro, sino



que su trabajo es más difícil, porque la figura central, que siempre ha de estar en la pantalla, aparece más expuesta a caer en desigualdades y desajustes. Pilar Soler, Rafaela Satorres, Juan de Orduña, Pablo Hidalgo, todos ellos llenan cumplidamente la misión encomendada.

La música de los maestros Azagra, G. Martínez y Quintero, bien inspirada folclóricamente, resulta a veces un poco anacrónica.

José de la Cueva.

De INFORMACIONES

Madrid, 11-5-40

### «La Gitanilla»

En el estreno de «La Gitanilla» la crítica diaria, que no tiene su pluma al servicio de los departamentos de publicidad de las empresas y que puede señalar libremente aciertos y defectos, después de elogiar como se merecen la fotografía de Gaertner, los soberbios decorados de Burman y la justa interpretación de Estrellita Castro, Juan de Orduña, Antonio Vico y demás actores, atribuye la culpa del incompleto éxito del film a la vacilante y poco afortunada dirección de Fernando Delgado.

Nuestra opinión difiere bastante en esta ocasión de la de los compañeros de crítica independiente. Sin que tengamos a Delgado por un realizador genial, hemos de reconocer en su cometido de «La Gitanilla» una buena voluntad llena de parciales aciertos que lo eximen de la falta a él achacada.

La falta radica —no nos engañemos— en la elección del sujeto cinematográfico; pero el tabú que supone para todo escritor enjuiciar una obra de Cervantes, hizo que nadie se atreviera a lanzar esa afirmación sin parar mientes en que, de un modo terminante, es la galanura del autor la causa de un espejismo inadmisible. Cautivado por la joya literaria que es «La Gitanilla», alguien lanzó la idea de adaptarla al cinema, y no se dio cuenta de que para ello era preciso dejar a la obra desprovista de toda frondosidad retórica, en esquema —si se nos permite el símil—, vista a rayos X.

Así, como anécdota inocentona, ingresa en el cinema «La Gitanilla». Un hábil guión debido a Rafael Gil y Juan de Orduña consigue animar, en parte, la poca consistencia de la acción. Un diálogo entonado de Guzmán Merino resiste a la prueba de sustituir a la prosa cervantina. Azagra, Martínez y Quintero componen una inspirada música que a ratos se impregna del sabor de la época.

Fernando Delgado recoge dichos elementos y rueda un «film» digno, bien ambientado, que incluso arranca aplausos al público inteligente o propicio. ¿Podría haber hecho otra cosa?

Errores como el que nos ocupa subsistirán mientras el sentido del cinema —que no se adquiere, sino que se tiene de manera innata, al igual que el de la pintura o la música— sea cualidad desconocida entre los seleccionadores de argumentos, quienes ignoran que cualquier noticiario Ufa encierra más valores cinematográficos que la mejor novela ejemplar. —Antonio Román.

De RADIOCINEMA

Madrid, 30-6-40

### «Palacio de la Música: "La Gitanilla"»

Todo aquel que haya leído a Cervantes se sabe de memoria el argumento de «La Gitanilla», una de las novelas más populares del insigne «Manco de Lepanto».

Pero como habrá muchas personas que no se habrán entretenido en leer a don Miguel, narraremos en unas líneas la esencial obra. En ella se nos muestra la historia de una gitanilla muy hermosa que, como todos los de su tribu, va robando por dondequiera que pasa; pero nada más que corazonas, afortunadamente. Y así resulta que se apodera también de la viscera cardíaca de un rico y enconetado joven que en vez de irse a Flandes, obedeciendo a su papá, se dice que en Flandes no se le ha perdido nada, y se marcha tras de Preciosa, la gitana, que es donde verdaderamente se le ha perdido una cosa tan importante como es el corazón. Y tras de algunas aventuras en su vida gitaneril, acaba el galán en la cárcel y con la cuerda en el cuello esperando el tirón.

Pero todo este horizonte tan negro, en el que las nubes del dolor se han acumulado y parecen que van a aplastar a todos y que va a morir hasta el apuntador, se despeja de golpe como en las obras de magia. La gitanilla resulta hija del corregidor; el corregidor se entera a tiempo que el reo no es gitano, sino caballero; el caballero resulta más inocente que un recién nacido... y todo acaba casando por el rito católico a los que ya lo estaban por el incongruente de los gitanos.

Estrellita Castro, simpática de expresión y suelta de gesto, es el alma de la película. Canta y baila continuamente, a lo largo de ella, como buena gitana que no tiene otra cosa que hacer. Y Juan de Orduña y Antonio Vico le secundan en sus respectivos papeles, el de este último más breve que un papel de fumar.

La fotografía de Gaertner muy bella, aunque peca algo de tomar con profusión los planos a través de rejillas o de adornos, que hacen confusa la visión.

De DIGAME

Madrid, 14-5-40

### «"La Gitanilla". Palacio de la Música»

He aquí un positivo esfuerzo, y loabilísimo además, de la cinematografía española. He aquí, por fin, una producción que si se ampara en título popular, hácelo en el noble y grandioso de una obra cervantina, de una de las más deliciosas novelas ejemplares: «La Gitanilla». Entre aquel film que sobre el mismo asunto realizó en Francia André Hugo hace casi veinte años y este que ahora se nos brinda, hay no sólo el mundo que separa dos épocas de cine, sino el que se abre entre dos interpretaciones, nacional la una y exótica la otra, de un tema español. Nada se regateó para hacer de «La Gitanilla» el mejor exponente de nuestro cine actual, y a buen seguro que lo fuera de no faltar algo tan importante como es una dirección inspirada.

Elogiemos ante todo la pulcritud con que

el traslado del texto a la pantalla se dispuso; la adaptación de Antonio Guzmán Merino y el guión técnico de Juan de Orduña y Rafael Gil aciertan a traducir —sin traicionar— en imágenes la acción sobremediana sabrosa que imaginó Cervantes, sin concesiones ni detonancias, sino con una escrupulosidad admirable, que nos hace vivir el ambiente genialmente descrito por el genio inmortal y seguir las peripecias de la falsa gitanilla y del galán por su amor metido a gitano. Y luego están también maravillosos en su evocación histórica unos decorados deslumbradores de Burman, que nos parecen los más perfectos que hasta hoy nos ofreció el cine español. Y asimismo es insuperable la fotografía de Enrique Gaertner, de una nitidez y una belleza prodigiosas. Y gratísima es la música —aunque excesiva en número de canciones— de Azagra y G. Martínez y Juan Quintero. Y en la interpretación encontramos el mejor trabajo, superación rotunda de los anteriores, de Estrellita Castro, con quien Juan de Orduña —expresivo en la difícil gama de matices— y Antonio Vico —cetero de sobriedad—, forman trío perfecto, al que secundan Manuel González, Concha Catalá, Manuel Arbó, Rafaela Satorres, Pilar Soler, Pablo Hidalgo. Vestuario suntuoso, iluminación soberbia, buen sonido.

A la proyección del film precedió la lectura de unas deliciosas cuartillas de don Francisco Rodríguez Marín, hecha por Fernando Fernández de Córdoba.

Carlos F. Cuenca.

De YA

Madrid, 11-5-40

### «"La Gitanilla"»

¿Qué otra cosa si no es un fervoroso elogio merece el designio de Cifesa al llevar a la pantalla la novela cervantina? Y un elogio sincero, puesto que el designio se ha realizado con dignidad artística, como el empeño requería, que se trataba de honrar la figura por excelencia ilustre de nuestras letras, realizando así, además, obra de auténtico españolismo.

La aventura amorosa de la gitanilla Preciosa y el noble Juan de Cárcamo, tan llena de graciosa gentileza como de limpia intención, consigue en los fotogramas de la película que ha dirigido acertadamente Fernando Delgado revelar su interés romántico y su sabrosa amenidad. Luego, el diálogo suena y se desarrolla con el recuerdo constante de la invención cervantina.

Las ilustraciones musicales, buscando, claro está, ocasiones propicias para la canción, que con más o menos propiedad se ofrecen al público, son muy discretas, y aun en algún momento de mayor intención arcaizante —el concierto de las damiselas— bien oportunas.

Escenarios suntuosos o característicos, bellos paisajes, fotografía de calidad, acertado montaje y afortunada interpretación, contribuyen total-

mente al noble estilo de la película, que no ha traicionado la inspiración ni el verbo de Miguel de Cervantes.

La donosura de Preciosa encuentra en Estrellita Castro intérprete de feliz discreción. Y Juan de Orduña y Antonio Vico también hallan el gesto y el tono que al ambiente y al personaje respectivo convienen. —G.s

De LEVANTE

Valencia, 1-10-40

### «Pantallas madrileñas: "La Gitanilla" en el Palacio de la Música»

Merece justo elogio la editora nacional Cifesa por el noble intento de —apartándose esta vez de teatralerías más o menos en boga— llevar a la pantalla, dándole vida, una obra del glorioso Don Miguel de Cervantes, y este esfuerzo llevado a cabo por la citada editora fué premiado con nutridos aplausos el día de su estreno en el Palacio de la Música por el escogido público que le llenaba totalmente.

La proyección fué precedida por la lectura de unas cuartillas del ilustre don Francisco Rodríguez Marín, cuartillas que fueron leídas, con la maestría habitual, por el primer locutor de Radio Nacional Fernando Fernández de Córdoba.

La adaptación literaria de «La Gitanilla» es debida al culto escritor Antonio Guzmán Merino —ya especializado en estos menesteres—, que ha hermanado con gran maestría y alto sentido de su cometido el respeto a la novela con la modernidad del procedimiento filmico.

Y así, como fué un acierto el elegir el tema, también lo fué elegir para su realización a director tan español como Fernando Delgado, quien, consciente de la responsabilidad que contraía, logró reunir los mejores elementos que coadyuvaran a tan ardua labor, acertando plenamente en su empeño y añadiendo un galardón más a su justa fama de gran director. La interpretación, magnífica: Estrellita Castro, a la que ya se la puede considerar como primerísima figura de nuestra cinematografía, obtiene un ruidoso triunfo, tanto en las tonadillas como en los momentos en que tiene que imprimir a su personaje la dulzura y candidez que requiere; Juanito Orduña es el galán que le da réplica, actuando con la maestría a que su veteranía le da derecho; muy bien Antonio Vico en un papel secundario —¿hasta cuándo?—, pero que le imprime toda la calidad de que él es capaz. Asimismo colaboran al éxito de la película Manolo González, Concha Catalá, Rafaela Satorres, la monísima Pilarín Soler, Manuel Arbó, Pablo Hidalgo y todos los demás.

La fotografía es maravillosa, y la cámara muestra esas inquietudes que su conductor, Enrique Gaertner, siente por todo lo español.

Los decorados, de Sigfrido Burman, un poco recargados de suntuosidad, pero magníficamente realizados.

Los maestros Azagra, G. Martínez y Quintero han compuesto una música sencilla y pegadiza.

En el guión técnico de «La Gitanilla» han intervenido con gran fortuna Rafael Gil y Juan



nito Orduña. Otra enseñanza sacamos de la película «La Gitanilla» que, como españoles de verdad, nos llena de orgullo, y es que en España se pueden hacer películas que pueden competir con la mayoría de las extranjeras.»

De EL ALCÁZAR

Madrid, 13-5-40



«Cataluña. — "La Gitanilla", por Estrellita Castro, Juan de Orduña y Antonio Vico.

Ciertamente que no es siempre empresa fácil la transcripción en imágenes cinematográficas de la obra cervantina. No es empresa fácil, claro está, si procediendo con la obligada honradez se quiere guardar —y desde luego se debe guardar— el merecido y exacto respeto al texto original. Observada desde este ángulo visual, nada tenemos que objetar a esta versión cinematográfica de la famosa obra del manco inmortal. La captación del ambiente de aquella lejana época, la evocación de sus costumbres, el exacto perfil de sus personajes, todo ha sido trasladado al celuloide con una meticulosa fidelidad y con una honrada euan plausible interpretación de esta amena creación del ilustre autor del «Quijote».

A pesar de todo, «La Gitanilla» representa un estimable esfuerzo de nuestra cinematografía, esfuerzo a cuya mayor valoración contribuyen eficazmente con su labor plena de aciertos e inteligentemente matizada, Estrellita Castro, Juan de Orduña y Antonio Vico, entre las principales figuras de la obra, hábilmente secundados por Concha Catalá, Manuel González y demás intérpretes de la misma. — G. S.

De LA VANGUARDIA

Barcelona, 1-10-40



«Rialto: "La Gitanilla".

No había acompañado la fortuna hasta hoy a las creaciones cinematográficas de las obras cervantinas. Ni el primer intento de trasladar al lienzo su «Gitanilla», allá por el año 25, ni una adaptación de «La ilustre fregona» más tarde. No habíamos siquiera de los dos «Quijotes»: el de Pabst, filósofo y germanizado, y el danés de la «Palladium», intolerable caricatura del manchego inmortal.

Fueron una vez la pobreza de medios, la incapacidad de sus realizadores; otras... la índole de la obra original, siempre que hicieron flaquear y hundirse a todas ellas en su propio solar. Con este significativo precedente, acometió Cifesa la nueva realización de «La Gitanilla», presentada el lunes en Rialto con caracteres de gran solemnidad.

Nuestro cine ha adelantado mucho desde entonces acá. En medios materiales sobre todo. Sólo el tema original permanece inmutable en toda su belleza.

En toda su belleza —remarquemoslo— literaria.

El esfuerzo de Cifesa, en quien nunca aplaudiremos bastante el hondo españolismo, el aliento de homenaje a las letras patrias que le han impulsado a acometer empresa tal, ha sido, en medios técnicos y artísticos, espléndido.

Es la adaptación la que ha luchado obscuramente con la medula de las dificultades esenciales, logrando un guión discreto sobre el que los intérpretes forcejean, a veces ostensiblemente, con la retórica original, pero conservando íntegros la espiritualidad y el candor sencillo de la novela original.

Una presentación suntuosa y cuidada, decorados espléndidos de Burman —los de la posada murciana sencillamente insuperables—, la foto bellísima de Gaertner y la adecuada adaptación musical y vocal consiguen contrapesar eficazmente, y aun con ventaja, los lunares apuntados.

Y que, aun cuando no fuera así, logrando este conjunto de empaque artístico y espectacular, bien valdría la pena disculpar en gracia a la dignidad y respeto que han presidido la gran realización de Cifesa y el acendrado patriotismo que la han movido en ella a reverenciar el más alto ingenio de nuestras Letras.»

De LAS PROVINCIAS

Valencia, 2-10-40



«Cataluña. — "La Gitanilla"

El cine Cataluña inauguró ayer la temporada con el estreno de la adaptación cinematográfica de la novela ejemplar de Cervantes «La Gitanilla», realizada por Cifesa.

Ardus labor la de pulsar, en imágenes la invención y el estilo literario del glorioso soldado de Lepanto. Apurar planos cinematográficos para que en ellos quepa el ingenio, la emoción humana o el sabroso y raras veces picante gracejo cervantino, nos parece, por esta vez, empresa digna de loa. Prescindiendo, pues, de ulteriores consideraciones sobre sus resultados cinematográficos, destaquemos, ante todo, los fines patrióticos que han movido a los realizadores a cristalizar esfuerzos en obra que, cual la presente, es, en su continuo alarde escenográfico, norte de grandes inquietudes artísticas.

Factor descolante en la producción es —ya lo hemos señalado— la presentación escénica. De notable propiedad, sin alcanzar un rigor absoluto, más bien inspirado en un sentido de respetuosa estilización, halla una síntesis de magnificencia y decoro que dice mucho, y bien, de la casa productora, que ha puesto en ella todos sus medios, y de Burman, valor positivo de nuestro cine, cuyo gusto y artística sensibilidad hallan campo donde prodigarse sin tusa, dando la cinta la impresión, en muchas de sus escenas, de esas producciones espectaculares de categoría que parecían reservadas para cinemas de otras latitudes y que desde ahora ha pasado a tener carta de naturaleza en el nuestro. Otro tanto cabe decir del trabajo de cámara que, por su alta calidad, acusa el gusto proverbial de

(Continúa en la página 9 de esta)





## *Maruchi Fresno*

PRINCIPAL PROTAGONISTA  
FEMENINA DE «EL FAMOSO  
CARBALLEIRA», VERDADERA  
ESTRELLA DEL CINE ESPAÑOL,  
QUE EN ÉSTA HACE SU  
MEJOR INTERPRETACION.





En los Estudios de Cinecittà, de Roma, durante el rodaje de «Yo soy mi rival», el director de la película, Mario Bonnard; nuestro Director-Gerente, señor Casanova; el profesor D'Avack, y varios artistas examinan uno de nuestros folletos de propaganda.



# Mirador lifesa



El galán de «Boy», Luis Peña, hablando ante el micrófono de la Emisora E. A. Q. a los pueblos hispanoamericanos de su interpretación en la película inspirada en la obra del Padre Coloma.



El público acude a visionar «La Gitanilla» en el cinema Catalana, de Barcelona, donde su estreno ha constituido un resonante triunfo.

Los secretarios de los ministros de Gobernación y Hacienda, señores Prieto y Marañón, en los Estudios CEA, de la Ciudad Lineal, acompañados de nuestros Consejeros señor Casanova, Gerente de Producción y Jefe de Estudios, señor Lucas de la Peña, en una visita a los mismos, donde presenciaron el rodaje de varias escenas de «El famoso Carballito».








# EL PIRATA SOY YO

EL FILM DE  
MÁXIMA CATEGORÍA  
EN SU GÉNERO

JUAN  
DE LANDA  
y  
CARMEN  
NAVASCUÉS



EN SU  
PELÍCULA MÁS  
EMOCIONANTE  
Y DIVERTIDA

Luchas caballe-  
rescas, gracia  
inimitable  
e interés  
continuado.







## DIÁLOGOS SUELTOS

COLACHO.—Todo lo averigüé. Esa gente tiene más trampas que sardinas hay en el mar. Las tierras del valle de Oro ya no son suyas.

CARBALLEIRA.—¿Y el Pazo?

COLACHO.—El Pazo, díjome don Sebastián, el escribiente del notario, que está a punto de caer... de caer en manos del mismo que se quedó con las tierras. ¡Cuatro hipotecas nada menos!

CARBALLEIRA.—¿El notario estaba en su despacho?

COLACHO.—Allí lo dejé.

CARBALLEIRA.—Quédate al cuidado de esto y no hagas comentarios con nadie.

AMALIO.—Yo te voy a pedir un favor, sobrino, y no te enfades.

JORGE.—Dime.

AMALIO.—No me dejes nunca solo con Panchita.

JORGE.—¿Te molestó?

AMALIO.—¡Mucho! ¡Una verdadera falta de respeto!

JORGE.—No hagas caso. Ella cree que con dinero se arregla todo.

AMALIO.—¡Pues se equivoca de medio a medio! Porque, vamos a ver, ¿de cuánto dinero dispone esa señora?

JORGE.—Siete millones de dólares.

AMALIO.—¿Siete millones...? ¿Qué asco...! Y tú crees... que tiene intención de volverse a casar...



Dirección:

**Fernando Mignoni**

Decorados: MIGNONI

Realización: TEDDY VILLALBA



*Fernando F. de Córdoba*  
*Maruchi Fresno*  
*Luchy Soto y Laura Pinillos*



Sentimentalismo y emoción,  
comicidad y drama,  
interés y amenidad:

HE AQUÍ LAS CARACTERÍSTICAS  
DE ESTA PELÍCULA

PRODUCCIÓN CASTILLO PARA CIFESA-PRODUCCIÓN

Estudios CEA - Ciudad Lineal, Madrid.



# El Famoso Carballreira



# ADEMAS DEL AMOR

(TITULO PROVISIONAL)

INTERPRETADA POR

**ALIDA VALLI**

— y —

**AMADEO NAZZARI**

DOS ARTISTAS MAXIMOS DEL CINE ITALIANO



DIRECTOR:  
**CARMINE  
GALLONE**





La creación de Stendhal, la novela «Vanina Vanini», del genial y profundo escritor, de argumento jugoso, hondo y sentimental, al igual que en la literatura, queda hecha una soberbia creación cinematográfica para deleite de todos los públicos.





LA PELÍCULA ESPAÑOLA  
DE LAS GRANDES CALIDADES



POR



## CONCHITA MONTENEGRO

CON

**RICARDO  
MERINO**

AMADEO  
NAZZARI

CONCHA  
CATALÁ

ALBERTO  
ROMEA



DIRIGIDA POR

**MARIO  
BONNARD**

UN TEMA  
ORIGINALÍSIMO.

UNA INTERPRETACIÓN IMPECABLE.

UNA PRESENTACIÓN IRREPROCHABLE.

UNA TÉCNICA PERFECTA.

UN DESARROLLO FRANCAMENTE CINEMATOGRAFICO.

UNA DIRECCIÓN ROTUNDAMENTE ACERTADA.



# YO SOY MI RIVAL



RISA... RISA... RISA...

LA PELICULA DE LA COMICIDAD



Cinco «ases»  
de la gracia:

BRETAÑO  
HEREDIA  
VILLASIUL  
ALADY  
NOLLA

**MARUJA  
TOMÁS**

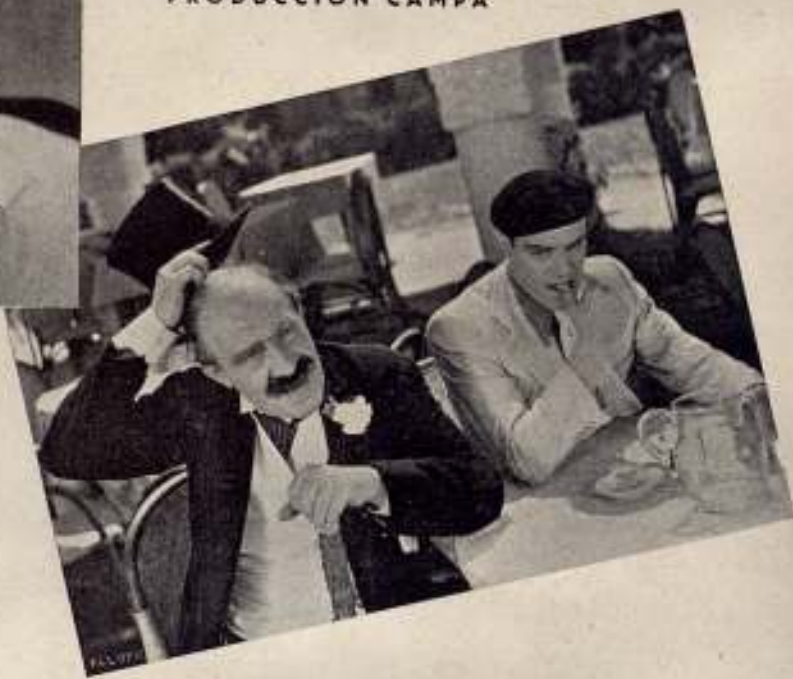
MARIA TAMAYO



DIRECTOR:

**IQUINO**

PRODUCCION CAMPA



**¿QUIEN  
ME COMPRA  
UN LIO?**

COCK-TAIL ARGUMENTAL:

Enredo  
Tragedia  
Suplantación  
Travesuras  
Amoríos

agitado con agua de rosas  
y dos gotas de árnica.



# *El inspector Vargas*

Una película española nueva por su tema  
y su estilo.

La emoción y el misterio, nervio  
acusadísimo a lo largo del film.



INTERPRETES:

**LUIS  
HURTADO**

**NICOLAS  
D. PERCHICOT**

**JUAN CALVO**

**MIGUEL DEL CASTILLO**

**FERNANDO AGUIRRE**

DIRECCION DE

**FELIX AGUILERA**





# Manon Lescaut

UNA FELIZ  
REALIZACION

DE  
CARMINE  
GALLONE



El arte cinematográfico  
logra en esta produc-  
ción, inspirada en la novela del abate Prevost, una  
obra maravillosamente perfecta y ejemplar. Algo que  
sobrepasa todo lo hasta ahora visto en la pantalla.

La belleza de Alida  
Valli y la prestancia  
del galán Vittorio de  
Sica, con los divos  
Benjamino Gigli y  
Maria Coniglia, dan  
a esta película un  
encanto inolvidable.







# HARKA

UNA EXALTACIÓN DEL HEROÍSMO DE  
NUESTRAS UNIDADES MARROQUÍES



LUIS PEÑA  
en el papel  
del teniente  
Herrera.



LUCHY SOTO, intérprete  
del papel de Amparo.



ALFREDO MAYO  
en el papel de  
capitán Valcázar.

DIRECCIÓN:

**CARLOS ARÉVALO**

CÁMARA:

**ALFREDO FRAILE**

UNA PRODUCCIÓN ARÉVALO - CIFESA - PRODUCCIÓN



# Los que aspiran al estrellato

## Quiénes son y cómo actúan los extras de nuestras películas

—Fulanita, ¿por qué no te dedicas al cine?

Esta frase, a fuerza de ser repetida, se ha hecho vulgar, y con ella se quiere demostrar el máximo interés y admiración por la belleza de nuestras amiguitas; y justo es reconocer que también hay quien la usa en coloquio con representantes del sexo feo, a sabiendas de que no se tienen por tales.

Las más de las veces a unos y a otros se les dice con la mejor de las intenciones; pero no faltan los que lo dicen con la intención que pudiera hacerlo un empujón parlante.

Crecemos de interés dar a conocer a unos y a otros lo que es el extra en el cine, sus afanes y trabajos, la remuneración y el porvenir que al final pueden obtener. Es fácil que en este relato vean muchos y muchas, a los que jamás se hizo la consabida pregunta, una ventana abierta a la esperanza de sus más caras ilusiones, porque en el cine lo mismo se puede triunfar como Carole Lombard o Robert Taylor que como Katharine Hepburn o Spencer Tracy.

### ASPIRACIONES DEL EXTRA

El extra puede aspirar al presentarse en el Estudio a una de estas tres cosas:

- A ganar veinticinco pesetas diarias.
- A satisfacer su curiosidad.
- A eclipsar a las grandes estrellas.



Debajo de cada sombrero hay un extra. Cuando se proyecte la película el extra dirá a los amigos: «El tercer sombrero soy yo.»



No se trata de una cola para recoger las cédulas. Son los «malditos», que esperan turno para maquillarse y vestirse.

Es de justicia reconocer que son muchos los que aspiran a las tres cosas a la vez; fáciles de lograr las dos primeras y lindando con los límites de lo imposible la tercera.

### QUIÉNES FORMAN LA MASA ANÓNIMA EN EL CINE

En la pantalla aparecen mezcladas todas las clases sociales. La señorita de la aristocracia alterna con la mujer del pueblo, y el estudiante, el obrero y el aristócrata son iguales al vestirlos de baturros o de mineros. Esta diversidad explica claramente los propósitos de unos y de otros.

### CÓMO SE RECLUTAN LOS EXTRAS

Cuando va a empezarse el rodaje de una película, el ayudante del director, o en su defecto el primer «regisseur», quedan encargados de la recepción de extras, cuya presentación se hace a través del Sindicato. Tarea fatigosa, excepto cuando se trata de reunir multitudes. Si no es así, hay que tener en cuenta muchos datos de edad, estatura, color de pelo y cualidades artísticas. Para facilitar esta labor contamos con un nutrido fichero en el que figuran multitud de comparsas con todos los datos requeridos; gracias a este archivo las tareas de los seleccionadores se ven grandemente facilitadas.

Hay que tener en cuenta que para la mayoría de las producciones Cifesa se requiere un número de extras no inferior a los trescientos.

### EL TRABAJO DE LOS CONJUNTISTAS

La labor del extra es dura y pesada. Para llevarla a cabo hace falta una gran disciplina. Téngase en cuenta que son muchos los días en que son citados a las siete de la mañana en los Estudios y no empiezan a trabajar hasta la tarde. Culpa de ello es la cámara, que no admite rostros sin el maquillaje correspondiente, y cuando se trata de maquillar a un par de centenares es lógico suponer que se tarde varias horas en ponerles en punto fotogénicos rostros y manos. Una vez empezado el tra-

No sabemos si el gesto de complacencia de esta bella señorita obedece al artístico peinado que le están haciendo o a la apuesta figura calderoniana del espejo.



En manos del maquillador: el enemigo número 1 que se encuentra el aspirante cineasta al llegar al Estudio.

bajo hay que limitarse a obedecer ciegamente al director. La iniciativa está vedada a los extras. Puede ocurrir que las ocho horas de trabajo se las pasen bailando el mismo vals o gritando desde el principio hasta el fin los mismos gritos.

No es de extrañar que el que acude únicamente por curiosidad, una sola sesión le baste para satisfacerla con creces.

Por otra parte, no todos los extras tienen la misma intervención en una película. Hay muchos que sólo saldrán en unas cuantas escenas, y en cambio, otros aparecerán en casi todo el film. Tal ocurre con el criado de confianza o el grupo de amigas de la protagonista. Como es natural, estos papeles son objeto de una porfiada pugna para conseguirlos.

### VENTURAS Y DESVENTURAS DEL EXTRA

La máxima aspiración del extra es que su imagen sea fielmente reflejada en la pantalla para admirarse a sí propio y para que le admiren familiares y amigos. Por lograrlo son capaces de quebrantar la disciplina y acabar con la paciencia del director. El magnetismo del objetivo les atrae profundamente. Sus miradas acuden a la cámara y sus pies se salen del lugar marcado. El director prepara la escena concienzudamente. A cada uno le señala su puesto; a pesar de ello es lo más fácil que al dar la orden de rodar ya no esté ninguno en su sitio. Hay que repetir. Para muchos no servirán argucias. Han trabajado en la película, pero nadie les identificará al ser exhibida.

### LOS QUE TRIUNFAN

Ya hablamos antes de lo difícil que es para un extra el conseguir destacar; parte tiene en ello la dificultad de apreciar condiciones artísticas en los que desempeñan un trabajo casi mecánico y en grupo, y también porque la inmensa mayoría de ellos carecen de esas condiciones.

Son muy pocos los que acuden al cine, sin antes haber pasado por el escenario, que sepan hablar y accionar conforme exige el cinema sonoro. Lo más triste es que

no hay lugares donde se pueda hacer una preparación inicial. En España no hay más academias de declamación que las oficiales; en cambio, tenemos multitud de academias y profesores particulares que enseñan a cantar y bailar. Resultado de esto es que hay muchos extras que saben canto y baile; pero son muy pocos los que saben hablar. Claro, que hay excepciones; citaremos una. En uno de nuestros últimos films consiguió destacar una bellísima muchacha, que ahora tenemos contratada para protagonizar una película de corto metraje.



En España no hay pandilla infantil; por eso este auténtico «chico de las pecas» tiene que limitarse a ser extra.



El trabajo del extra es duro. En ciertos momentos se apesta más una buena cama que la gloria de una estrella.



«¡Vamos, chica! ¡No seas pesada! Entrégale el ros para que pueda verse ante el espejo.»





# UN BIGOTE PARA DOS

LA PELÍCULA  
DE GRACIA ESTÚPIDA,  
QUE ES LA GRACIA MAYOR  
DE TODAS LAS GRACIAS



Una realización inédita  
en el cine español por  
TONO y MIHURA



## «LA GITANILLA» Y LA CRITICA

(Viene de la página 6 de texto)

Gaertner. En la interpretación toman parte un conjunto de conocidos artistas, entre los que, por orden de méritos, hay que señalar a Estrellita Castro, Antonio Vico, Concha Catalá y Juan de Orduña. En suma, «La Gitanilla», verdadero alarde de riqueza de nuestro cine y obra de alta finalidad patriótica, merece ser vista por todo nuestro público.»

De EL NOTICIERO UNIVERSAL.

Barcelona, 1-10-40



### «En Coca. — Estreno de «La Gitanilla»

«La Gitanilla» es una adaptación cinematográfica de la ejemplar novela de Cervantes del mismo nombre. Quizá con cierta exageración escénica ha sido realizada esta película española que, con magnífica presentación, alarde de decorados y certera visión, nos presenta la vida y andanzas de Preciosa, la linda y noble gitana que enamora al caballero, haciéndole gitano sin olvidar su noble linaje.

Los cuadros típicos de la vida de los gitanos, llenos de color, con sus canciones y danzas clásicas, envueltas en hechicera música, dan amenidad y alegran el argumento y desarrollo de esta película. Logrados primeros planos; paisajes y contraluces, francamente buenos.

El sonido, a gran altura también, contribuye a realzar la buena técnica de esta película, en la que Estrellita Castro una vez más, como una gran artista, completa y justa en su papel de Preciosa. — S. M.»

De LIBERTAD

Valladolid, 28-9-40



### «La Gitanilla» en Cataluña.

La historia de Preciosa, flor y nata de la gitanería andante, ha tentado esta vez a los productores españoles. Es singular este hecho en cines como el nuestro, atento como está siempre a los cauces vulgares y a la repetición amanerada de temas y situaciones. La labor no era fácil. Pocas, en verdad, tan difíciles como la de transcribir en imágenes las páginas llenas de colorido, de rasgos humanos, de irónica intención de la ejemplar novela cervantina. Sobre todo, teniendo que hacerse, como se ha hecho, una traducción fiel de la obra, soslayando las reglas cinematográficas, este intento de superación, prácticamente logrado en la dignidad impresa en la presentación escénica de la cinta, que rompe moldes en nuestro cine, es de por sí merecedor del elogio, no sólo por su ejemplo, si saben aprovechar enseñanzas que de él se desprenden, pueda repercutir en nuestro cine, sino por la ingente intención patriótica que resta patente a través de la obra. Esas enseñanzas que hemos señalado son, sin duda alguna, las

limitaciones que la obra había de ofrecer al trasladarla íntegra, y sin cambios necesarios, a la pantalla. El respeto guardado hacia la novela original, elogiado por una parte, por otra tiene grandes inconvenientes.

Sin embargo, «La Gitanilla» es, por otros conceptos, una obra en la que juegan factores importantísimos y muy estimables. La presentación, por ejemplo, dentro de una estilización acertada, tiene esa calidad de las grandes realizaciones, bastante clara en cuanto a amplitud de escenarios y decorados, la brillantez y magnificencia de los de esta cinta nos llenan de justas esperanzas. Burman, su artífice, merece un aplauso por la calidad y el buen gusto de que ha hecho gala. Toda la cinta posee un sello de elegancia y decoro que merece el mejor de los elogios. Por otra parte, la interpretación se mueve dentro de la órbita de lo prudente y subraya los personajes dentro de las características acusadas en anteriores producciones por los artistas que forman el elenco: Estrellita Castro, Juan de Orduña, Antonio Vico y Concha Catalá. La fotografía de Gaertner merece especial mención y decidido aplauso. Finalmente, «La Gitanilla», por su arte espectacular, merece sea muy tenida en cuenta y nuestro público debe animar un intento que, como el presente, denota, en alguno de sus aspectos, francos y notables progresos. — Angel Zúñiga.»

De EL MUNDO DEPORTIVO

Barcelona, 2-10-40

### «Cataluña: Estreno de «La Gitanilla»

No es la primera vez, en este caso de «La Gitanilla», que Cervantes ha dado el tema para una producción cinematográfica. Recordamos la adaptación de la historia de «El ingenioso Hidalgo», realizada en estudios extranjeros, y la misma «Gitanilla», allá en los albores de nuestra producción —un cuarto de siglo—, fue ya convertida en obra cinematográfica, teniendo por escenario un viejo caserón de Pedralbes. No es de extrañar tampoco que el cinema buscase inspiración en los textos inmortales cervantinos, cuando todas las artes le han rendido su homenaje y a través de su difusión única el cinema divulga y populariza sus creaciones. Existía para ello el temor justificado de que manos inexpertas profanasen el perfume inigualable de la obra literaria, bien por inadecuada presentación, o lo que era peor, por mutilación inhábil del diálogo. Estos dos peligros han sido salvados. Existía otro riesgo en la adaptación; era éste: el saber mantener con la diáfana claridad la limpidez ejemplar de la figura casta y graciosa de «Preciosa», y también se ha logrado este resultado. El espíritu de la obra ha sido plenamente transferido a la realización cinematográfica. ¿Valor auténticamente cinematográfico de la cinta?

No debe olvidarse que las grandes adaptaciones extranjeras de obras clásicas hayan sido logradas sin mácula de pecado cinematográfico; pero, eso sí, se ha preparado convenientemente al espectador, y esto es a donde tiende también nuestro comentario crítico.

La cinta, magníficamente presentada. Sig-





frido Burman ha decorado con magnificencia —excesiva e innecesaria magnificencia en ocasiones— los escenarios. Fernando Delgado, fraccionando no siempre adecuadamente las escenas, nos ha ofrecido cuadros bellísimos de composición. El esfuerzo que la casa productora ha puesto en la realización ha sido asimismo secundado por todos los intérpretes en razón a la labor que exigían los personajes interpretados. —Nadal-Rodó.

De EL CORREO CATALAN Barcelona, 2-10-40



«Los estrenos. — Goya: "La Gitanilla"»

Como película de categoría artística —y siguiendo su laudable propósito de proteger la producción española—, la empresa del Goya reservó para inaugurar la temporada de otoño el estreno de «La Gitanilla», de Cifesa, dirigida por Fernando Delgado.

«La Gitanilla», película que vimos ayer, es una buena evocación ilustrada de la fantástica novela de Preciosa, ideada y escrita maravillosamente por Cervantes. Lo que más hemos de agradecerle a Fernando Delgado es el respeto al texto glorioso. Entre el diálogo y las estampas animadas que nos presenta está lo mejor de la literatura y de la fantasía del autor en esa obra. Pero tal vez las letras clásicas no son las más apropiadas para el dinamismo del cine, porque «La Gitanilla», como película, parece que tiene menos acción que como novela.

Por lo demás, la película ha sido montada con decoro artístico, y sus intérpretes tienen escenas de lucidez, sobre todo Estrellita Castro, que irradia simpatía, como siempre; Juan de Orduña, muy identificado con el galán que le corresponde; Antonio Vico, Rafaela Satorres, Concha Catalá, Manuel González. Algunas canciones inspiradas y planos musicales acertados, de Rafael Martínez, comunican ambiente a la acción general de la novela. —L. T.

De HERALDO DE ARAGON Zaragoza, 3-10-40



«Preciosa, la gitanilla, en Murcia.»

Se ha proyectado «La Gitanilla» en Murcia. El espectador de buen gusto tiene el placer de escuchar unas canciones con sabor de época adaptadas a la percepción del público de ahora. Canciones que se harán populares rápidamente. De ello debemos holgarnos los que tanta música extraña y de baja estofa hemos tenido que soportar a través de los tiempos. Se puede elogiar, asimismo, la irreprochable presentación escénica, en arquitectura, interiores e indumentaria. Hay un matiz de españolismo, sobre todo en la elección de personajes, que no puede pasarse en silencio; sí, para el aplauso hacia los creadores de la película y para orientación de

la gente, conviene señalar que al cine se deben incorporar también las corrientes de la estética nacional, procurando que deriven de las fuentes más puras. Otro acierto de nota es la realización de los paisajes. ¡Qué bien elegidos en su sobriedad, en su interpretación, en su espíritu!

Así iríamos concertando el elogio de «La Gitanilla». Será hipócrita decir que es una culminación que desafia a lo producido en el extranjero, que con ella hemos llegado a superar todo cuanto se conoce hoy.

Pero si podemos asegurar que con esta producción se ha entrado de lleno en un camino firme y se ha logrado muchísimo. Lo primero que nos hacía falta era orientarnos, y desde ahora puede asegurarse que eso se ha conseguido. Cuando el cine español —y quiera Dios que sea pronto— junte en una fórmula definitiva lo psíquico y lo formal, habrá que eliminar por absurdas la mayoría de las obras y de los balbuceos conocidos hasta hoy; pero en el escrutinio se salvará «La Gitanilla» porque es ya clarividencia y solución.

A nuestro público local le impresiona un pormenor, que no callaremos. A veces suena en labios de los personajes el nombre de Murcia. En esta ciudad ocurre el desenlace. El buen Cervantes debió de conocer nuestras tierras, porque a ellas se refiere más de una vez. Ya un ingenio de los nuestros ha concebido el propósito de seguir al ingenio universal en su itinerario por el reino de Murcia. Pues bien: el público se commuove oyendo a los personajes ese nombre y sintiendo que en los lugares de la ficción novelesca está el ambiente de por acá según lo respiró el manco insignie. ¡Qué valor tiene esa emoción en nosotros? ¡Qué sentido trascendente de espiritualidad, de vida, de humanidad encierra! Si alguien quiere asomarse por esta ventanica... —Sagitario.

De LA VERDAD Murcia, 6-10-40



«Estrenos cinematográficos. — Goya: "La Gitanilla"»

De que se ha querido echar el resto y de que se ha intentado hacer algo fuera de lo corriente al producir la nueva cinta española, no cabe duda al leer los nombres de quienes han intervenido en ella. Cifesa, como productora; Gaertner, fotógrafo; Antonio Guzmán Merino, adaptador literario; Fernando Delgado, en la dirección; Burman, decorador; Rafael Gil y Juan Orduña, autores del guión técnico, y los maestros Azagra, Martínez y Quintero, para la música. Amén de los nombres de Estrellita Castro, Juan Orduña, Antonio Vico, Manuel Arbó, Concha Catalá, Manuel González, Rafaela Satorres, Pilar Soler, Pablo Hidalgo, etc., que son los intérpretes de esta segunda versión cinematográfica —la primera se realizó en Barcelona el año 1914— de la inmortal novela ejemplar de Miguel de Cervantes.

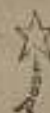
Nombres todos los citados de personas bien enteradas de lo que es el cine y además entusiastas de nuestra producción y trabajadores infatigables por su significación. Así, tenía que resultar «La Gitanilla» una película excelente

en todos sus aspectos técnicos, de los que nos gustaría ocuparnos con más amplitud. La anécdota, tan ingenua y poética, encanta al público, a pesar de la apreciable lentitud de algunos momentos.

«La Gitanilla», de Cifesa, aporta al cine español un puro aliento de espiritualidad y de renovación que merece nuestro apoyo y nuestro aplauso. Y Cifesa sabe que ni uno ni otro lo regateamos.

Merlin.

De EL NOTICIERO Zaragoza, 1-10-40



«Los estrenos de ayer: "La Gitanilla" en el coliseo Albía.»

Perfecta en el logro de ambiente, en la fotografía, en el rigor histórico, en los interiores y en la belleza del paisaje. Irreprochable también en el punto de vista moral, y con un verdadero respeto al lenguaje de Cervantes. Todo esto tiene «La Gitanilla», que acusa una altura innegable en el cine español. Los paisajes que se muestran cuando los gitanos atraviesan campos de Castilla, los aposentos de las casas hidalgas y del mesón, nada dejan que desear, incluso en parangón con las mejores cintas extranjeras.

Con todo, Estrellita Castro, Concha Catalá, Juan de Orduña y Antonio Vico realizan una labor notable. Muy bien la música de los maestros Martínez, Azagra y Quintero. Y, además, la fidelidad necesaria a la época. Fernando Delgado lleva la dirección con desenvoltura y se acredita en «La Gitanilla» de gran capacidad para este difícil cometido. Repetimos: es lo mejor que ha salido de técnicos españoles, con artistas españoles y con un argumento españolísimo que, por ser de Cervantes, bastaría por sí solo para felicitarnos de que haya llegado a la pantalla para enseñar a las gentes —y también a los encauzadores— que se puede hacer buen cine con un argumento limpio y a base de una novela que lleva el subtítulo de ejemplar y que ahora ha servido para hacer una cinta también ejemplar desde varios puntos de vista.

De EL CORREO ESPECIAL Bilbao, 24-10-40



«"La Gitanilla"»

Empresa de altos vuelos la que acometió Cifesa al llevar a la pantalla la novela ejemplar del Príncipe de los Ingenios, Don Miguel de Cervantes. Empresa osada para la que se requerían garantías de todo orden y para la cual todos los esfuerzos debían de ser pocos.

Ardua labor la de los adaptadores, obligados a atemperar su libreto cinematográfico al res-

peto debido, indeclinable, totalmente exigible, al tema cervantino.

La escenografía, debida a Burman, reúne todos los requisitos de fidelidad a la época, riqueza y buen gusto deseables, constituyendo un todo perfecto que se advierte también en los trajes y en la caracterización de los figurantes, que resultarían plenamente logrados si la mano del director hubiese conseguido darles una mayor movilidad.

Mención especial merece también la alta calidad fotográfica conseguida por el excelente operador que es Gaertner. Muy bien, asimismo, el movimiento de cámara.

Por lo que se refiere a los intérpretes, cabe mencionar a Estrellita Castro, que dentro de lo que puede dar de sí hace un meritorio trabajo.

Discretos Antonio Vico y Concha Catalá. Muy flojos los demás, especialmente Juan de Orduña, que más parece un novato que un veterano de nuestro cine.

El público acogió con benevolencia y respeto esta cinta, que aun no siendo plenamente lograda, constituye un meritorio esfuerzo de producción nacional. —M.

De SOLIDARIDAD NACIONAL

Barcelona, 3-10-40



«"La Gitanilla" en el Principal.»

Diffícil es siempre la labor de la crítica cinematográfica, y mucho más cuando se ejerce sobre una película española de la categoría de «La Gitanilla». Ante una cinta cinematográfica importada, el crítico y el espectador acuden, las más de las veces, con el ánimo de ver si la producción logra entretener a los que están en la sala. Mirada «La Gitanilla» desde ese punto de vista, no sólo es superior a muchas de las producciones importadas y que a diario pasan por nuestra pantalla, sino que supera a algunas de las que vienen precedidas de un gran éxito de crítica y de propaganda.

Ante una película española, los ojos del crítico y del espectador se agudizan, analizando la cinta desde un doble punto de vista: primero, comparándola con las producciones españolas anteriores, y segundo, buscando en ella todos los detalles, defectos grandes o pequeños que pudiera haber, capaces de alejarla del módulo de perfección que el crítico o espectador sueñan para la producción española.

Si comparamos «La Gitanilla» con las producciones anteriores salidas de los estudios españoles, hemos de señalar un progreso notable, especialmente en lo que se refiere a interiores, exteriores, vestuario, etc.; en una palabra, a la presentación del ambiente y época en que los personajes viven. En este aspecto es de salvar sin reservas la labor de la Cifesa al presentar con todo decoro la obra del maestro Cervantes. Aquí podríamos señalar numerosos aciertos y mínimos fallos.

Mucho más podríamos decir de esta película



excelente, que demuestra que cuando nuestro cinema se purgue de varios pequeños defectos, será capaz de asomarse al mundo con propia personalidad.

De UNIDAD

San Sebastián, 11-10-40

### «La Gitanilla»

Esta novela ejemplar, debida a la egregia pluma del Príncipe de los Ingenios, ha sido adaptada a la pantalla. Aunque la intención ha sido laudable, creemos que el resultado no ha correspondido a aquélla. Se advierte que no se han regateado esfuerzos y que se ha puesto el alma toda en dar aliento y vida escénica a las figuras que plasmó la pluma genial. Pero aquel cuadro vivo, animado y fresco que se agita y bulle en las páginas inmortales, resulta un tanto desmayado en el celuloide.

La presentación, sobre todo de interiores y vestuario, magnífica. Las fotografías, desdibujadas y como en difuminado en los segundos planos. Y en los interiores, de tonos muertos, apagados.

De GACETA DEL NORTE

Bilbao, 24-10-40

### «La Gitanilla»

No hay duda que la Cifesa avanza cada día en el camino del arte cinematográfico y que cada nueva producción es un paso firme hacia el logro de la perfección en este aspecto. Así, por ejemplo, en «La Gitanilla» hay facetas cuidadas con esmero y conseguidas otras, tales como la fotografía (en primeros planos e interiores), la caracterización, época y ambiente y el decorado —soberbio acierto de Burman— que la ponen probablemente a la cabeza de las producciones españolas hasta la fecha.

De NORTE DE CASTILLA

Valladolid, 28-9-40

### «La Gitanilla». Una gran película.

En toda producción cinematográfica han de entrar una serie de factores, cuya concurrencia garantiza el éxito de la película. La falta de alguno de ellos ya en mengua del film.

En «La Gitanilla», que ha rodado Cifesa en los Estudios de Aranjuez, tenemos como sólida base la bondad, el soberbio guiño extraído de la novela del inmortal Cervantes. Su donosura y su

riqueza temperamental han sido trasladadas fielmente a la pantalla. Fernando Delgado, director de «La Gitanilla», logra al trasladar al celuloide la joya cervantina el triunfo rotundo de su carrera artística. Para interpretar «La Gitanilla» se ha reunido un elenco insuperable; nombres ilustres de la escena y de la pantalla colaboran entusiastamente en esta primorosa joya cinematográfica: Estrellita Castro, Juan de Orduña, Antonio Vico, Concha Catalá, Rafaela Satorres, Manuel González, Manuel Arbó, Pilar Soler y Pablo Hidalgo forman un conjunto insuperable en el actual momento del cine español. La técnica ha tenido esta vez un auxiliar decidido en el capital: lujo y perfección son las características de «La Gitanilla», la película más perfectamente lograda en España.

De ANUNCIOS PAZ

Cádiz, 13-10-40

### «Gran Teatro: "La Gitanilla", estreno.

Anoche se verificó el estreno de la versión cinematográfica de la inmortal novela de Cervantes «La Gitanilla», realizada por la productora nacional Cifesa. Fernando Delgado ha sabido recoger en esta cinta el espíritu que el glorioso manco hiciera palpar a lo largo de los episodios de su obra, la misma suntuosidad clásica y gracia fina e inspirada.

Hace Estrellita Castro una Preciosa llena de sensibilidad en el gesto, sin poses aparatosas, con dulzura, naturalidad y simpatía. Como cantante triunfa asimismo. Tonadas, cantos de camino y romancillos son interpretados con la voz clara y de agradables modulaciones que conocemos en Estrellita. Los demás intérpretes, Juan de Orduña, Antonio Vico, Concha Catalá y Manuel Arbó, ponen calor humano en la encarnación de sus respectivos personajes.

En resumen: uno de los más estimables éxitos de la productora Cifesa, que se esfuerza, con plausible ahínco, en hacer cine nacional.

De AZUL

Córdoba, 13-10-40

### «La Gitanilla» en el Ideal.

Decíamos en pasadas crónicas que «La Gitanilla», dada las referencias que de la nueva producción de Cifesa poseíamos, marcaba una superación en el cinema hispano. Hoy, después de vista la película, no solamente nos ratificamos en nuestros juicios, sino que añadimos que dicha superación no es solamente en el sentido artístico, sino también, y de manera más acusada, en el técnico. Porque en «La Gitanilla» la nota más destacada, preclaramente, es su maravillosa presentación. La elegancia y propiedad de sus escenarios, su fotografía impecable, su música, magníficamente orquestada y a base de melodías populares, y además la esmerada labor con que ha sido recogido el guiño de la bella obra cervantina que le da título.

Fernando Delgado se acredita como un excelente director, mejor dicho, como el excelente

director que ya conocíamos, pero del que, sin embargo, no sospechábamos fuera capaz de recoger, con el detalle y buen sentido que lo hace en «La Gitanilla», el ambiente y los tipos de la genial obra.

De GACETA DE ALICANTE

Alicante, 1-10-40

### «La Gitanilla» en Albia.

Nunca fué el camino más franco para la crítica de una obra del cinema propio que el ofrecido por «La Gitanilla». La técnica, dirección, presentación y representación son irreprochables. La obra del príncipe de las letras ha sido llevada a la pantalla con verdadera fidelidad, sin perder detalle de la época y con gran lujo.

Estrellita Castro tiene en la pantalla la gracia y desenvoltura de la Imperio Argentina. Su voz es limpia y musicalmente agradable en la serie de canciones, ya alegres, ya sentimentales, con que la película está prodigamente salpicada. Con Estrellita, Juan de Orduña y Antonio Vico están más actores que nunca. La producción pertenece a Cifesa, que le ha brindado el estreno al coliseo Albia.

De HIERRO

Bilbao, 24-10-40

### «Cine Alkazar: "La Gitanilla»

Hemos de aplaudir a la editora nacional Cifesa la filmación de esta obra cervantina, tan cinematográfica ya por su propia textura originaria. No cabe duda que podría haberse llegado a una más fina, depurada, realización. Pero algo es algo. Los decorados, de Burman, muy entonados y discretos, quizá caen un poco en esa manía de suntuosidad tan típica de nuestros decoradores; la fotografía, de Gaertner, nitida, especialmente en los exteriores. La dirección, esmerada.

Estrellita Castro incorpora su papel, sin mucha fidelidad, al personaje cervantino, «que como gitana, hablaba cecosas». Pero escapa bien de la ficción por su gracia, su gracia española, su movilidad... El resto de los intérpretes, discretos. Y esto ya es decir mucho.

De MALAGA

13-10-40

### «La Gitanilla» en el cinema del Soldado.

Cifesa ha realizado una magnífica labor al llevar a la pantalla con gran decoro artístico la famosa novela de Cervantes que tiene por

título «La Gitanilla». Buenos artistas, buenos decorados. Además, la propiedad escénica no deja nada que desear. Y para que nada falte, también tiene «La Gitanilla» buena música.

A teatro lleno se pasó ayer la cinta en el cinema del Soldado, y el público, entusiasmado en algunos pasajes de la obra, aplaudió sinceramente la espléndida interpretación que de la protagonista hace Estrellita Castro, sobre todo cuando canta con su gracia picaresca. Estrellita es todo en la película. Eje del asunto y artista singular, con gran experiencia en estos menesteres del cine, su labor es digna de la mayor alabanza.

El cine del Soldado se vistió de gran gala, luciendo un delicado adorno de flores amarillas y encarnadas.

De ALERTA

Santander, 9-10-40

### «La Gitanilla» en el Principal.

«La Gitanilla» es, ante todo, un esfuerzo plausible de la cinematografía nacional. Elogiemos, en primer término, la pulcritud con que el texto glorioso se ha trasladado a la pantalla.

La fotografía —sigamos con los elogios— resulta clara, y la interpretación, afortunada. Destaquemos algunos nombres: Estrellita Castro, superior en esta cinta a intervenciones anteriores; Antonio Vico, muy sobrio a lo largo de su labor, y Juan de Orduña expresivo en todo momento. Quizás «La Gitanilla» adolezca de falta de acción. Posible también que haya exceso de música, que, aun cuando grata, lleva demasiado número de canciones. A pesar de ello la nueva película, que hace vivir el ambiente maravillosamente descrito por el genio inmortal, supone un aliento en nuestra cinematografía. La Cifesa, editora, merece plácemes. Lo mismo que Fernando Delgado, director.

LA VOZ DE ESPAÑA

San Sebastián, 11-10-40

### «La Gitanilla» en el Llorén.

Ha preocupado más a Fernando Delgado, el realizador de «La Gitanilla», el deseo de ceñirse al diálogo de Cervantes y a la trama de la novela ejemplar, que el hacer una película al gusto de los tiempos que corren.

Por eso quizás «La Gitanilla» parecerá a algunos una película feña y anticuada, sin danzas alocadas y desconcertantes y sin escenas apasionadas.

Por lo demás, la película es un avance del cine español. Por lo que se refiere a la fotografía, en primer lugar; por el lujo y riqueza de los vestuarios y decorados, en segundo término.

Nosotros, desde luego, preferimos «La Gitanilla», con sus defectos apuntados y sus anacronismos, a todas aquellas películas realizadas sobre zarzuelas o comedias populares, o a tantas



españoladas de pandereta como hemos padecido. Estrellita Castro, aunque menos que en otras películas, sigue amanerada. Muy bien Juan de Orduña y Antonio Vico. Los demás siguen siendo buenos actores... de teatro.

Desde nuestro punto de vista, no cabe ponerle reparo alguno a la película, que es limpia por todos conceptos.

CORREO DE ANDALUCIA Sevilla, 15-10-40



«Teatro Principal: Estreno de "La Gitanilla"»

Como intento de renovación, digno del mayor elogio, consideramos el propósito de lanzar al reinado de las sombras la producción cervantina. Hay en ella sueños y fantasías de juventud, estímulo de afanes, tradición netamente española y, sobre todo, elevación de pensamiento, exquisito de lenguaje y armonía de sentimientos. No hay, sin embargo, margen sobrado de elementos para la exteriorización de la fuerza imaginativa de factura cinematográfica si no se extralimita la función directiva, como ha hecho, y muy bien, a nuestro juicio, Fernando Delgado, por respeto al autor y consideración a su glorioso nombre.

La interpretación es magnífica por parte de Estrellita Castro, toda jovialidad, simpatía, optimismo; excelente por parte de Juan de Orduña y Antonio Vico (¡lástima que no se haya dado mayor intervención a éste!); muy bien Concha Catalá, Manuel González, Rafaela Satorres; cumpliendo, Manuel Arbó, Pablo Hidalgo y los demás. La fotografía, de Gaertner, diáfana; el sonido, perfecto; la música y las canciones de G. Martínez, Azagra y Quintero, la mayor parte acertadas, prescindiendo de algunas melodías estilo ruso que forman disonancias.

De las canciones, las de mayor sabor popular son: «Leré, leré», «Canción de las solteras», «La niña de los tres novios», «Alondra de la mañana» y «La canción de la tarde».

Los decorados, de Burman, apropiados, lo mismo que vestuario, muebles, etc.»

EL DIARIO VASCO San Sebastián, 11-10-40



«Ya-Voy. — "La Gitanilla"»

Si no es ésta la gran película española que tenemos derecho a esperar de nuestra producción, le falta muy poca.

Entre los indudables méritos del film hay que destacar el respeto con que se trasladó el texto al lienzo de plata; el acierto de los guionistas, que supieron totalizar en unas escenas sabrosísimas, la acción y el espíritu que vibra a todo lo largo del libro; la fastuosa presentación; la luminosidad de la fotografía; los deslumbrantes decorados; la gratísima música —acaso algo excesiva en canciones—, y la in-

terpretación, magnífica, aun por los que no figuran en la cabeza del reparto. Estrellita Castro está encantadora de gracia y simpatía en la traviesa gitanilla, Juan de Orduña —a quien también hay que aplaudir como autor del guión técnico en unión de Rafael Gil—, realiza su impulsivo y apasionado papel de manera muy expresiva; Antonio Vico, con su elocuente impasibilidad —valga la paradoja— pone cátedra de buen actor, y, en fin, Manolo González, Concha Catalá, Rafaela Satorres, Manuel Arbó, Pilar Soler, Pablo Hidalgo... todos ponen a contribución su buen arte como homenaje —el mejor que podían rendirle— al glorioso creador de «Don Quijote de la Mancha».

Igualmente, puede decirse, con las reservas al principio señaladas, respecto a la labor del director Fernando Delgado, del adaptador Antonio Guzmán Merino —culto, estudioso e inteligente—, y a la de los maestros Azagra, Martínez y Quintero, autores de la inspirada música. — M. L. »

De EL IDEAL GALLEGO La Coruña, 12-10-40



«Cine Gades: "La Gitanilla"»

Ayer se estrenó en este favorecido salón la preciosa producción de Cifesa titulada «La Gitanilla», basada, como es sabido, en la novela ejemplar de Cervantes del mismo título.

La expectación que el estreno había despertado llevó al Gades extraordinaria concurrencia, y la película resultó interesantísima, por sus fotos admirables, el lujo de su estruendo, el verismo de sus escenas y la esmerada interpretación de artistas tan notables como Orduña, Vico, Concha Catalá, Rafaela Satorres y Manuel González, entre otros.

Estrellita Castro triunfó en toda la línea con sus canciones, sus bailes y la gracia de su belleza espléndida, saliendo el público muy complacido.

La producción de «La Gitanilla» honra a la cinematografía española.»

De DIARIO DE CADIZ Cádiz, 13-10-40



«"La Gitanilla"»

Son pocas las veces que hemos visto tantas veces rondar los teatros donde se proyectó la película de la Cifesa «La Gitanilla». Un gentío inmenso que acudió los días de presentación a admirar la obra de Miguel de Cervantes, interpretada por Estrellita Castro, Juan de Orduña y Antonio Vico, llenó en su totalidad, primero, el Nuevo Teatro y después el Teatro Principal.

Esta obra ha merecido los más variados juicios, aun antes de terminarse su rodaje y de verse en la pantalla. Porque la obra en sí lleva muchos elementos de examen y de criterio. Ya de por sí, es un mérito llevar a la cinematografía una obra que su mérito principal estriba en la prosa acendrada y pura del Príncipe de nuestros Ingenios, quedando muy por debajo el argumento. Y la cinta «La Gitanilla» ha tenido que despojar de las galas gallardas del lenguaje la obra para ofrecer únicamente su contenido.

La técnica en sí es maravillosa y se ve que

el cine español tiende a la perfección; la fotografía es magnífica, los decorados y vestuario, de acuerdo con el dictamen de nuestro gran cervantista Rodríguez Marín, pueden reputarse como legítimos de la Edad de Oro; y hasta los personajes encarnados por Estrellita Castro y Antonio Vico resultaron de un acierto admirable.»

De HERALDO DE ZAMORA 10-10-40



«Lloréns: "Ya viene el cortejo" y "La Gitanilla"»

Altamente complacido salió ayer del Lloréns el numeroso público que asistió al vermouth extraordinario en el que se rodaron por primera vez las películas mencionadas en el anterior título. La glosa de los inmortales versos de Rubén, recitados por Juan de Orduña, mientras desfilan por ante los ojos del espectador paisajes y tipos del más recio abalengo español, escenas de la guerra de liberación española, flamear de banderas y desfile de viejos estandartes "que llevan las manos robustas de heroicos atletas".

En cuanto a la adaptación a la pantalla de la inmortal novela cervantina «La Gitanilla», diremos que, salvo algunos pequeños lunares que rozan ligeramente lo anacrónico, en general, está muy bien logrado el film, en el que Estrellita Castro, linda intérprete de Preciosa, raya a muy artística e insuperable altura, que en el éxito comparte Juan de Orduña, Antonio Vico, Concha Catalá y demás intérpretes de la nueva cinta estrenada anoche en el Lloréns.

No sabemos, a pesar de todo, qué hubiera dicho de la película y de nosotros el Príncipe de los Ingenios, si, dejando el sepulcro, se hubiera trasladado al bello salón para curiosar, ya que no hecha carne, realidad fotográfica al menos, cómo se desenvolvía en su actuación, y en qué ambiente, lo que fué alumbramiento feliz de su numen prodigioso.»

De A B C Sevilla, 13-10-40



«Inauguración de la temporada en el Ya-Voy.»

Ayer inauguró su temporada de estrenos el «Ya-Voy» con la presentación de «La Gitanilla», versión cinematográfica de la ejemplar obra cervantina, que tuvo, como en Madrid la temporada anterior, tono y empaque de gran acontecimiento, pues la sala se llenó de un público de excepción.

Digamos —sintiendo que el agobio del espacio nos obligue a ser concisos— que la película es una sucesión de aciertos. Por la dignidad con que el realizador logró plasmar en imágenes vivas el espíritu de la inmortal novela, así como por la belleza y nitidez de la fotografía, suntuosidad del decorado y vestuario y por el lenguaje, entonado y exacto en todo momento.

La interpretación, magnífica también, des-

tacando la labor de Estrellita Castro, que se muestra como primerísima figura de nuestro cine.»

De LA VOZ DE GALICIA La Coruña, 12-10-40



«"La Gitanilla"»

Precedida por elogiosos comentarios de relevantes personalidades de nuestras letras y mundo artístico, ha llegado al estreno la versión cinematográfica de «La Gitanilla». Esperábamos ver en ella un error de principio, junto a otros defectos nacidos de las enormes dificultades del tema. Confesamos, complacidos, nuestro error, aunque, desgraciadamente, solo podíamos hacerlo a medias: «La Gitanilla» no es una gran producción, pese a los centenares de figurantes, a lo cuidado de la ambientación y decorados y a la magnificencia de presentación; es, simplemente, una buena película.

Los decorados de Burman, magníficos en grandiosidad y concepción, pero quizá recargados en demasía por pequeños detalles de ambiente que les restan espontaneidad y sencillez a sus efectos. Lo mismo podríamos decir de la fotografía de Gaertner, técnicamente impecable, pero a la que la falta de una línea inflexible en la dirección, ha dejado divagar en algunos instantes entre bellezas de ángulo, paisajes y tecnicismo. — S. T. »

De DESTINO Barcelona, 5-10-40



«"La Gitanilla", estreno en el teatro-cine Ortega.»

Con esta película ha comenzado la producción española a fijar una ruta de aciertos en asuntos netamente españoles.

La novela del genio de las letras, Don Miguel de Cervantes, ha sido llevada a la pantalla con escrupuloso respeto al libro original, dando todos los valores de la época en la que se desarrolla la trama.

Hay exteriores que reproducen pueblos con metódica realidad reproductiva e interiores de fastuosa elegancia. La labor interpretativa de Estrellita Castro, Antonio Vico y Juan de Orduña no tiene la más ligera mácula. Las segundas partes y los extras, bajo una acertada dirección, encuentran cada uno su posición más acertada dentro del film.

Canciones con sabor de pasados siglos son las músicas de Martínez, Azagra y Quintero, y un diálogo fluido, hacen de «La Gitanilla» una joya de la cinematografía. Felicitamos al director de la producción, señor Delgado, y a la editorial Cifesa por este exponente de arte y buen gusto.»

De EL DIA Palencia, 15-10-40





# FICHAS CIFESA

Ha sido terminado y muy pronto se proyectará nuestro documental «Valencia y sus flores», que recoge uno de los más bellos aspectos de la región levantina.

Uno de los mayores alicientes de esta película es que en ella tendremos ocasión de admirar una soberbia partitura hecha expreso para ella por el maestro Palau, uno de los mayores prestigios de nuestra música moderna, discípulo predilecto del gran Ravel. Variadas y deliciosas composiciones amenizan la exhibición de las imágenes que Alfredo Fraile ha sabido captar con su peculiar maestría.



En pleno campo marroquí se están rodando ya las escenas exteriores de «Harka» que Arévalo realiza para Cifesa - Producción. Los expedicionarios nos dicen que las tareas de filmación se desarrollan felizmente, encontrando toda clase de facilidades por parte de las autoridades de nuestra zona de influencia.

Como es sabido, son intérpretes principales de este film Luis Peña, Alfredo Mayo, Lucky Soto, Raúl Cancio y Luis Peña Sánchez. Como operador actúa Alfredo Fraile.



La revista «La moda en España», en su número de Otoño, dedica una de sus páginas a Cifesa. En ella se publican varias fotografías de Conchita Montenegro y de Mariemma en sus últimas producciones y se hace un encendido elogio del buen gusto de Cifesa y de nuestro modisto Monfort.

Agradecemos el elogio y nos congratulamos de que una publicación al margen del cinema aprecie y juzgue técnicamente el vestuario de nuestros artistas.



El día 20 de octubre se publicó en Madrid el primer número de la revista cinematográfica española «Primer plano». Dirige la misma don Manuel Augusto García Viñolas: juventud, conocimiento, entusiasmo y moderna orientación dentro del nuevo estilo cinematográfico español.

Por su presentación esmeradísima y por la selección de textos el motivo de orgullo para

España la publicación de «Primer plano», y, para los productores, una satisfacción contar con un apoyo y estimulante de tal valla.



Consecuencia del anuncio publicado en la revista «Fotos», de Madrid, en el que se mostraba el alarde de la programación Cifesa que el día de la Fiesta de la Raza, en cuya gloriosa fecha de la hispanidad cien poblaciones de España y América exhibieron material de nuestra Marca, son las innumerables felicitaciones que constantemente llegan a nosotros, y que recibíendolas complacidos nos mueven, una vez más, a seguir nuestra marcha entusiasta y optimista por la realización de auténtico cine español.



En los Estudios de la Cea en la Ciudad Lineal ha terminado el rodaje de la película de Manuel del Castillo para Cifesa - Producción «El famoso Carballeira», primera película española que refleja el paisaje y el ambiente de la hermosa Galicia.

Por eso y por la excelente labor que en la filmación de esta película han realizado el director, Mignoni, y los intérpretes, Fernando Fernández de Córdoba, Maruchi Fresno, Lucky Soto, Laura Pinillos, Grases, Anselmo Fernández y demás artistas que en ella intervienen, podemos asegurar que «El famoso Carballeira» continuará la tradición de grandes éxitos de nuestra Marca.



Solución al crucigrama cinematográfico publicado en nuestro número anterior:

Horizontales: 1. Cifesa. G. Peroja. — 2. Icono. Las. Color. — 3. Noté. Saber. Lesa. — 4. Eso. Fa. L. Er. Red. — 5. M. S. Imperio. A. O. — 6. Ar. N. N. RR. — 7. Aca. Pio. — 8. Trait. Belén. — 9. CO. Ro. OT. RA. — 10. M. Bob. Brú. O. — 11. Esc. Iex. — 12. R. Argentina. A. — 13. Nic. Teresada. Erp. — 14. Imán. Loira. Zuro. — 15. Na. IO. SRA. AU. Ir. — 16. Odará. A. Filmar. — 17. Nobleza. Baturra.

Verticales: 1. Cinema. Tom. Ninón. — 2. Icos. Raro. Rimada. — 3. Fotos. Ca. Be. Ca. Ib. — 4. Ene. Alrosa. Nial. — 5. So. Fin. Robert. Oré. — 6. A. Sam. Gol. Az. — 7. La. P. Eros. A. — 8. Gabie. Neira. — 9. Se. R. Tara. B. — 10. P. Rei. Ida. Fa. — 11. Ec. Ron. Bobina. Ail. — 12. Rol. Ptea. Zulú. — 13. Olerá. IL. US. EU. MR. — 14. José. Roer. Arriar. — 15. Orador. Nao. Porra.



EL PRESENTE FOLLETO DE PROPAGANDAS, CUYOS  
GRABADOS HAN SIDO CONFECCIONADOS POR  
E. LLOPIS Y E. VILASECA, SE ACABÓ  
DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES DE  
IMPRESA LA SEMANA GRÁ-  
FICA, DE LA CIUDAD DE  
VALENCIA, EL DÍA 9  
DE NOVIEMBRE  
DE 1940.



Un triunfo más de  
nuestra Marca:

BOY

POR

ANTONIO VICO

LUIS PEÑA, MARIEMMA

y

MANUEL GONZÁLEZ

con

PILAR SOLER, MANUEL ARBÓ, MARIANA LARRABEITI, LUIS PEÑA SÁNCHEZ

DIRECCIÓN DE ANTONIO CALVACHE

Cámara: ENRIQUE GAERTNER

Decorados: TEDDY VILLALBA

Estudios CEA. - Ciudad Lineal. Madrid.



FUÉ, ES Y SERÁ

LA ANTORCHA DE LOS ÉXITOS